

EL LIBRO DE MANDAMIENTOS: SU FUNCIÓN EN LA HISTORIA DE LA RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA DE CRISTO

Escrito por el Apóstol Donald McIndoo
2002

El Libro de Mandamientos es un libro pequeño que todavía sigue siendo importante en la Iglesia de Cristo. Fue el segundo libro, que se publicó después del Libro de Mormón, por la iglesia. Hace su lugar en historia como el primer libro publicado en la frontera occidental de la nueva pequeña nación en los Estados Unidos de América.

Este pequeño volumen contiene revelaciones dadas por el Señor a esos hombres jóvenes de fe y visión quienes el Señor utilizaría para efectuar la restauración de la Iglesia de Cristo en los últimos días. Faltos en educación religiosa y experiencia, ellos estaban a favor de depender en el Señor por su instrucción. Dios siempre ha dirigido a Su pueblo por la revelación de Su santa voluntad. Éste es uno de los dones del Espíritu Santo que el Apóstol Pablo enumeró en su epístola a la iglesia de Corinto (1 Corintios 12:10).

José Smith afirma que algunos, si no todos, de las primeras catorce revelaciones se habían recibidas por el Urim y Tumim, así como la narrativa del Libro de Mormón nos dice que Nefí había recibido instrucción a través de la Iiahona, o director. Nosotros leemos las palabras de José: “Una diferencia de opinión que se levanta entre nosotros sobre lo relatado por el Apóstol Juan... - nosotros estábamos de acuerdo en establecerlo por el Urim y Tumim mutuamente.”¹ Lo que se recibió ahora es el Capítulo 6 del Libro de Mandamientos.

Esta manera de recibir las revelaciones solamente aplicaría a aquéllas recibidas mientras José tenía en su posesión el Urim y Tumim. Después de traducir el Libro de Mormón (fue terminado en Julio de 1829) José devolvió las láminas y el Urim y Tumim al ángel, Moroní. En el año 1838 José escribió, “...por la sabiduría de Dios ellos permanecían seguros en mis manos hasta que yo hubiera logrado por ellos lo que se requirió a mi mano, cuando según los arreglos el mensajero los requirió, yo los entregué a él, y él los tiene en su cargo hasta este día...”²

Como José Smith escribió, “De esta manera el Señor siguió de vez en cuando dándonos instrucciones, acerca de los deberes que ahora pasaron por nosotros... qué no sólo nos dio mucha información, pero también señaló a nosotros el día preciso en que... nosotros debemos proceder a organizar su iglesia una vez más aquí en la tierra.”³ (el día seis de Abril del año 1830)

Las primeras veintitrés revelaciones desempeñaron un papel importante en la organización de la Iglesia de Cristo restaurada. En el Capítulo 24 del Libro de Mandamientos declara que la revelación fue dada en Junio de 1830. Sin embargo, hay amplia evidencia que la revelación fue dada antes, porque especifica la fecha en la que

¹ Joseph Smith y Helam Smith, *The History of the Church of Jesus Christ of Latterday Saints (La Historia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, Lamoni, 1911, página 33.

² *Ibid.* Joseph Smith y Helam Smith, página 18.

³ *Ibid.* Joseph Smith y Helam Smith, página 67.

la iglesia sería organizada. (Vea *History of the Church (Historia de la Iglesia)*, página 77 y el *Far West Record (Registro Occidental de Lejos)*, página 1.)

Esta revelación se le denomina los Artículos y Convenios de la iglesia de Cristo. Contendría información sobre los deberes del sacerdocio, las ordenanzas del evangelio de Cristo y el modelo para la Iglesia de Cristo restaurada. ¿De dónde vino esta información? Más de un año antes, estos hombres jóvenes habían sido informados por revelación “...y yo estableceré mi iglesia, tal como la iglesia que fue enseñada por mis discípulos en los días de antaño.” (Libro de Mandamientos 4:5) Esto era ciertamente la verdad, porque los Artículos y Convenios del último día tiene como su base la misma fundación como la iglesia antigua del Libro de Mormón.

Es interesante a notar que cuando los autores de la iglesia de Los Santos de los Últimos Días usan esta referencia citada del Libro de Mandamientos, como en un artículo interesante, “El Libro de Mormón: Un Cianótico Por Organizar la Iglesia” que aparecía en su periódico *de Book of Mormon Studies (Estudios del Libro de Mormón)*, ellos tienen que citar desde el Libro de Mandamientos, porque estas palabras del Señor fueron omitidas de su propio Doctrinas y Convenios. ¡Tan triste! La razón para esto se explicará mas tarde en este artículo.

Estas primeras revelaciones fueron seguidas por cuarenta y dos revelaciones dadas después. Entonces, una serie de conferencias fueron conducidas en Hiram, Ohio durante la primera parte de Noviembre, 1831. Tres de estas conferencias se preocupaban por la impresión de las revelaciones recibidas por la iglesia. Se votó que deben imprimirse 10,000 copias de esta primera edición. Este número se redujo después a 3,000.⁴

Estuvieron de acuerdo los ancianos presentes que Oliver Cowdery, Sidney Rigdon y José Smith harían la selección de las revelaciones que serían incluidas en el Libro de Mandamientos⁵. Aunque algunas revelaciones y profecías fueron recibidas por otros miembros de la iglesia, todas esas revelaciones publicadas en este libro fueron recibidas por José Smith. La última revelación incluida en el Libro de Mandamientos fue dada en el primer día de Noviembre de 1831. Esta revelación se volvió el Prefacio del libro y se encuentra como el Capítulo 1.

El versículo dos de este Prefacio dice, “He aquí, esta es mi autoridad, y la autoridad de mis siervos, y mi Prefacio al Libro de mis Mandamientos...” Es la verdad que el libro de Doctrinas y Convenios contiene este mismo prefacio, pero nunca se propuso para ese libro. Al principio del último siglo, el Anciano John Haldeman escribió, “...los publicadores del último libro simplemente se apropiaron para su prefacio lo que el Señor dictó para el uso de introducir el Libro de Mandamientos.”⁶ Ciertamente los publicadores del Doctrinas y Convenios eran conscientes de este hecho, por que en ese libro dice, “He aquí, esta es mi autoridad, y la autoridad de mis siervos, y mi prefacio al libro de mis mandamientos...” La omisión de las letras mayúsculas que identifican el volumen intencional, demuestra un conocimiento de su plagio.

⁴ Cannon y Cook, *Far West Record (Registro Occidental de Lejos)*, Deseret Book Co., Salt Lake City, 1983, página 27.

⁵ P. R. Legg, *Oliver Cowdery*, Casa de Imprenta Herald, Independence, 1989, páginas 31-32.

⁶ Haldeman, *The Evening and Morning Star (La Estrella de la Mañana y la Tarde)*, Noviembre, 1910, página 1.

Por la tarde otra revelación fue recibida. Declaró, “Y ahora yo el Señor les doy a ustedes un testimonio de estos mandamientos que están quedando ante ustedes.”⁷ En el día siguiente cada uno de los hermanos se levantó y dio su testimonio de la veracidad del Libro de Mandamientos.

En la conferencia del día 8 de Noviembre, esos presentes estaban de acuerdo que “José Smith, Hijo, corrija esos errores o equivocaciones que él puede descubrir por el Espíritu Santo mientras repasa las revelaciones y mandamientos & también por la plenitud de las escrituras.”⁸ Entonces se nombraron Oliver Cowdery y John Whitmer para llevar las revelaciones seleccionadas hasta Independencia, Missouri donde se imprimirían. En el día 15 de Noviembre ellos empezaron su jornada ardua en el frío del invierno.

Una revelación se recibió en el día 12 de Noviembre en que José Smith, Hijo, Martín Harris, Oliver Cowdery, John Whitmer, Sidney Rigdon y William W. Phelps fueron nombrados para ser “mayordomos de las revelaciones y mandamientos que yo he dado a ellos...”⁹ Ésta era una responsabilidad seria dada a ellos por el Señor a mantener estas revelaciones así como ellos habían sido recibidos.

En el día 30 de Abril de 1832 en una reunión de la Empresa Literaria, la oportunidad fue dada una vez más para hacer una revisión de las revelaciones. Phelps, Cowdery y Whitmer fueron “nombrados para repasar el Libro de Mandamientos & seleccionar la impresión cuando sea apropiado, como sea dictado por el Espíritu & haga todas las correcciones verbales necesarias.”¹⁰ Entonces, es visto que después de recibir la aprobación de Dios y todos los presentes testificaron de la veracidad del libro, se dieron dos más oportunidades para hacer cambios en las revelaciones.

Estoy agradecido que tenemos el testimonio de David Whitmer referente estos eventos. Él fue un testigo visual a todo lo que pasó. Él nos dice lo que ocurrió. “Estas revelaciones se pusieron en orden para su publicación...en Hiram, Ohio mientras yo estaba allí, fueron mandados a Independencia para ser publicado, y fueron imprimidas exactamente como fueron colocadas por el Hermano José y los otros. Y cuando el Libro de Mandamientos fue imprimido, José y la iglesia lo recibieron como estaba impreso. Por la providencia de Dios yo tengo uno de los primeros Libros de Mandamientos publicados en el año 1833”¹¹

José Smith escribió el 25 de Junio de 1833, “Los errores que hemos encontrado en los Mandamientos es de carácter de impresión ...”¹² Él describió cuatro errores tipográficos, ninguno de los cuales eran de mayor importancia. Los dos testimonios de Oliver Cowdery y José Smith muestran que los cambios eran menores. Ellos también

⁷ H. M. Marquardt, *The Joseph Smith Revelations: Text and Commentary (Las Revelaciones de José Smith: Texto y Comentario)*, Signature Books, Salt Lake City, 1999, página 5.

⁸ *Op.cit.* Cannon y Cook, página 29.

⁹ *Op. cit.*, H. M. Marquardt, página 5.

¹⁰ *Op. cit.*, Cannon y Cook, página 46.

¹¹ Whitmer, *An Address to all Believers in Christ (Un Discurso a Todo Creyente en Cristo)*, Richmond, Missouri, 1887, página 56.

¹² Smith, *Times and Seasons (Los Tiempos y Las Temporadas)*, 15 Febrero de 1845, Volumen 6:800.

demuestran que el Libro de Mandamientos fue imprimido y estaba en las manos de la iglesia antes de la destrucción de la prensa en julio del año 1833.

Desconozco si otros cambios fueron hechos, pero sabemos que muchos cambios habían ocurrido en la iglesia alrededor de esa fecha. Nosotros también sabemos que aquéllos hombres que habían sido nombrados mayordomos de estas revelaciones llegaban más tarde hacer gran violencia a las revelaciones originales cuando aparecieron más tarde el libro de Doctrinas y Convenios. Con tales oportunidades dadas para hacer cambios en las revelaciones, ¿podemos decir que el Libro de Mandamientos es de cualquier valor? La respuesta es un inequívoco “Sí.”

Como hemos comentado antes, algunas de las primeras revelaciones en el Libro de Mandamientos contuvieron mucha información que se necesitó acerca de la restauración de la iglesia de Cristo de la manera que Él pensó. Estas instrucciones eran esenciales a los hombres jóvenes que fueron dada aquélla responsabilidad. Puede animarnos al ver cómo el Señor provee a las necesidades de Su pueblo. También podemos ver por qué otros esfuerzos a restaurar la iglesia de Cristo eran ineficaces.

Otras revelaciones también dadas antes de la organización real de la iglesia tenían un propósito especial. Ellos contenían mensajes personales a esos individuos que debían efectuar la restauración de la iglesia de Cristo y el Libro de Mormón. Algunas de ellas dieron instrucciones personales acerca de los deberes del individuo. Otros se dieron para estímulo a los hombres jóvenes que sufrirían gran persecución. Otros vinieron como amonestamientos para los errores que se habían cometido. El ser humano es débil y cegato. Sin estas instrucciones, ánimo y amonestaciones de vez en cuando, no habría habido ninguna restauración de la iglesia de Cristo ni historia de los habitantes antiguos de América. Por mi parte, me regocijo al ver cómo el Señor realiza Sus trabajos maravillosos con vasos débiles.

Aunque el Libro de Mandamientos es de gran valor a nosotros, no es libro que forma parte de nuestra Norma de Fe. La posición de la Iglesia de Cristo se declara en la Cédula Numero 1 de 1950: “La Regla de Fe de esta Iglesia de Cristo consistirá en la Biblia y el Libro de Mormón, y tales revelaciones profesadas de ser de Dios, pasadas, presentes, o futuras que están de acuerdo a la voluntad de Dios.” Cada revelación debe ser considerada individualmente y depende de su propio mérito para ser armonizado con la Biblia y el Libro de Mormón. Aun así, todavía el libro, en su entereza, es de gran valor a nosotros como la iglesia.

Quizás, uno de sus más grandes valores se encuentra en su utilidad ayudándonos a entender al mundo la verdadera naturaleza de la iglesia que Cristo restauró. Reconocemos que hay otras denominaciones que también creen en el Libro de Mormón y declaran que ellos son la iglesia restaurada de Jesucristo. Sin embargo, ellos enseñan una doctrina diferente y tienen una organización diferente que la Iglesia de Cristo. El Libro de Mandamientos suple la base primaria por demostrar los cambios que entraron durante de los primeros años en la Iglesia de Cristo restaurada, cambios que han llevado a muchos a una apostasía.

Por ejemplo, la iglesia restaurada por el poder de Dios fue llamada, y se llama todavía, la Iglesia de Cristo. Capítulo 24 del Libro de Mandamientos es conocido como los Artículos y Convenios de la Iglesia de Cristo. Esta revelación empieza con las palabras, “El levantamiento de la iglesia de Cristo en estos últimos días.” Las palabras

idénticas se encuentran en la Sección 20 del Doctrinas y Convenios. No obstante, los primeros líderes de la iglesia de Cristo permitieron cambiar el nombre hasta la Iglesia de los Santos de los Últimos Días en el año 1834. Después, en el año 1838 el nombre fue cambiado de nuevo hasta la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Además de cambiar el nombre de la iglesia, otro cambio estaba ocurriendo al mismo tiempo. “En el día 19 de Abril en el año 1834 Oliver Cowdery y Sidney Rigdon fueron comisionados para ayudarnos colocando los pactos de la iglesia cual serán publicado pronto.”¹³ Después, en Septiembre de 1834, una reunión del alto concilio fijó un comité para poner en orden para la publicación de un libro de convenios. Elegidos eran “los hermanos Jose Smith, Hijo, Oliver Cowdery, Sidney Rigdon y Frederick G. Williams para componer dicho comité.”¹⁴ Su trabajo producía la publicación del 1835 Doctrinas y Convenios. Es triste a notar que tres miembros de este comité responsable para la publicación del libro, Doctrinas y Convenios, fueron aquellos nombrados por revelación para ser mayordomos de las revelaciones originales como cuando fueron impresos el Libro de Mandamientos.

Decimos que es triste encontrar a esos mayordomos de las revelaciones de Dios responsables para el nuevo libro de Doctrinas y Convenios que fue recibido por la Iglesia de los Santos de los Últimos Días en 17 de Agosto de 1835. La razón de la tristeza se encuentra en el testimonio de David Whitmer, uno de los líderes en todo lo que ocurrió en los primeros días de la Restauración. Él escribió, “Algunas de las revelaciones como aparecen ahora en el Libro de Doctrinas y Convenios han sido cambiados y hay adiciones.”¹⁵ ¿Cuan extensos eran estos cambios hechos a la revelación de Dios?

Consideraremos solamente diez de las sesenta y cinco revelaciones del Libro de Mandamientos como ellas se encuentran en las Secciones 3, 5, 8, 16, 17, 18, 24, 26 42 y 43 del Doctrinas y Convenios. Hay 1,667 cambios en estas revelaciones¹⁶ por palabras añadidas o quitadas de la forma original en la que ellas fueron publicadas en el Libro de Mandamientos.

Podría preguntar, “¿Por qué habían cambios hechos en las revelaciones de Dios?” Nos referiremos de nuevo a las palabras del Señor como se encuentran en Capítulo 4, versículo 5 en el Libro de Mandamientos. El Señor nos dice, “Yo estableceré mi iglesia, tal como la iglesia que fue enseñada por mis discípulos en los días de antaño.” Cuando se publicaron el Doctrinas y Convenios en el año 1835 estas palabras fueron omitidas de la Sección 5. La razón para su omisión es obvia. Cuando el libro de Doctrinas y Convenios fue imprimido, la doctrina y la organización de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días habían cambiado considerablemente. No existía más “como la iglesia que fue enseñada por (los) discípulos en los días de antaño.”

Consideremos uno más de los cambios que hicieron a las revelaciones como fueron publicadas en el Libro de Mandamientos. El Capítulo 15 contiene instrucciones muy importantes referente de la organización de la iglesia que se restauraría en breve.

¹³ *Op. cit.*, Marquardt, página 10.

¹⁴ *Op. cit.*, Marquardt, página 10

¹⁵ *Op cit*, Whitmer, páginas 69 y 70.

¹⁶ Macgregor, *Changing of the Revelations, (El Cambio de las Revelaciones)*, Milwaukee, página 6.

Primeramente, examinaremos el versículo 3. Habla del Libro de Mormón, recientemente traducido, y después el Señor dice, “Yo os doy en mandamiento, que confiéis en las cosas que están escritas (hablando del Libro de Mormón); porque en ellas están todas las cosas escritas, concernientes a mi iglesia, mi evangelio, y mi roca.” Nosotros podemos entender que en el Libro de Mormón encontramos todo lo que necesitamos saber relacionando a la organización de la iglesia de Cristo y el evangelio que sería enseñado. Esto es cómo podemos edificar sobre la roca de Jesucristo.

Cuando examinamos la misma revelación como fue publicada después en el Doctrinas y Convenios, la Sección 18, los versículos 3 y 4, vemos que se han agregado tres palabras al texto. Ahora dice, “Yo os doy en mandamiento, que confiéis en las cosas que están escritas; porque en ellas están todas las cosas escritas, concernientes a **la fundación de** mi iglesia, mi evangelio, y mi roca.”

Cuando consideramos la adición de estas tres palabras, parece que no cambian el significado de la revelación. Pero lo que ellas hacen es proveer a una base por grandes y terribles cambios que seguirían en el futuro. Mientras se preparaba la publicación de Doctrinas y Convenios, la teología y las enseñanzas de José Smith, Hijo, estaban en medio de un gran cambio. Nuevos oficios del sacerdocio habían entrados en la iglesia original y estaban enseñándose nuevas doctrinas. Éstos eran oficios del sacerdocio y doctrinas que no pueden encontrarse en la Biblia, ni en el Libro de Mormón.

Hay una buena razón que estas doctrinas no se encuentran en el Libro de Mormón. Un libro escrito por un autor Mormón declara la razón claramente: **“El Libro de Mormón define precisamente el Evangelio de Cristo como los primeros principios del evangelio.”**¹⁷ Sin embargo, en el año 1834 cuando estaban preparándose el libro Doctrinas y Convenios para la publicación, José Smith, Hijo, estaba contemplando un evangelio nuevo (el evangelio del Padre) y una iglesia nueva (la Iglesia del Primogénito). Este autor continuó, “No debe ser una sorpresa, que son estas mismas ordenanzas - las ordenanzas y doctrina de la Iglesia de Dios, Padre – aquéllas que pertenecen al Templo ... qué no puede encontrarse en el Libro de Mormón, y esto por lo más obvio de todas las razones – simplemente porque ellas no pertenecen a la Organización de la Iglesia de Cristo!”¹⁸ ¡No podría declararse más claramente que esto! Ahora podemos ver que la adición de estas tres palabras muestra que era la Iglesia de Cristo que se restauró en 1830; era la fundación. Pero por la Iglesia de los Santos de los Últimos Días estas palabras implicaron que era solamente un **comienzo**. Por el tiempo cuando se aceptaron el Doctrinas y Convenios la iglesia verdadera y el evangelio simple estaban evolucionando hacia algo completamente diferente.

En el mismo Capítulo 15 del Libro de Mandamientos había otro cambio muy importante hecho a la revelación original de Dios. El Señor estaba hablando a Oliver Cowdery y a David Whitmer. En el versículo 11 les dijo que ellos fueron llamados con el mismo llamamiento como el Apóstol Pablo. Entonces en los versículos 27 y 28 les dijo que hay otros para ser llamados, “Sí, aún **hasta** doce. Y los doce serán mis discípulos...” La palabra **“hasta”** es muy significativa. José, Oliver y David serían entre

¹⁷ Collier, *Doctrine of the Priesthood (La Doctrina del Sacerdocio)*, Collier's Publishing Co., Salt Lake City, 1986, página 35.

¹⁸ *Ibid.*, página 28.

los doce. Ellos deben buscar a otros, aún **hasta** doce; en otras palabras, nueve más serían llamados a este oficio.

Sin embargo, cuando miramos la misma revelación publicada en 1835, la Sección 18 del Doctrinas y Convenios, la palabra "**hasta**" fue omitido en el versículo 27. La omisión de esta sola palabra da permiso a la iglesia para tener quince hombres ordenados al oficio de apóstol. José Smith ya se había nombrado el Primer Presidente de la iglesia, y en el 18 de Marzo de 1833 (un poco antes de la publicación del Libro de Mandamientos) se ordenaron Sidney Rigdon y Frederick Williams como sus Consejeros y una Primera Presidencia de tres hombres se empezó. La omisión de una palabra pequeña proveyó a todos estos grandes cambios.

Consideremos otra revelación importante del Libro de Mandamientos. El Capítulo 24 se llama los Artículos y Convenios de la iglesia de Cristo. En el se reveló los oficios y los deberes del sacerdocio y se explica las ordenanzas del evangelio. En este capítulo el ministerio se identificó como apóstoles, ancianos, sacerdotes, maestros y diáconos. La misma revelación (Sección 20) como se imprimió en el Doctrinas y Convenios ha añadido muchos oficios que no se encontraron en la iglesia del Nuevo Testamento de la Biblia o en el Libro de Mormón. Los versículos 66 y 67 agregan tales oficios como sumos sacerdotes (introducido el 3 de Junio de 1831), el presidente del sumo sacerdocio (empezó el 25 de Enero de 1832) y los sumos consejeros (empezó el 17 de Febrero de 1832). Ya entendemos por qué los cambios tuvieron que ser hechos a las revelaciones originales.

Al comienzo del último siglo, Robert Grant identificó con precisión la sutileza de hacer cambios en las revelaciones como ellas fueron dadas originalmente. Él escribe, "Si esta revelación como fue recibida primeramente por José Smith, y publicada por la acta de la conferencia en el Libro de Mandamientos en el año 1833, era la pura palabra del Señor, al mismo momento que fue cambiado no era más la palabra de Dios.

"Por otra parte, si esta revelación como fue recibida primeramente no era la palabra del Señor, entonces ninguna cantidad de cambios hechos por el hombre la haría la pura palabra de Dios."¹⁹

El Capítulo 44 del Libro de Mandamientos, versículo 13 revela la voluntad de nuestro Señor, Jesucristo. "Y otra vez, los ancianos, sacerdotes, y maestros de esta iglesia, han de enseñar las escrituras que están en la Biblia, y el Libro de Mormón, en los cuales está la plenitud del evangelio..." El Libro de Mandamientos posiciones como un testigo en contra de cada iglesia que no da importancia a este mandato de Jesucristo. Este hecho invierte el Libro de Mandamientos con gran importancia a la restauración del evangelio.

¹⁹ Grant, *The Evening and Morning Star (La Estrella de la Mañana y la Tarde)*, Diciembre 1909, página 1.